

POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL ENTRE LOS JÓVENES ENCUESTA DE CONDICIONES DE VIDA 2022

En la primavera del años 2021 publicamos desde el Observatorio el monográfico titulado *Pobreza y Exclusión Social, ¿Problemas de jóvenes?*. En el mismo se puso de relieve que las tasas de riesgo de pobreza y de exclusión social son, desde la crisis económica de 2008, mayores entre los jóvenes que entre el conjunto de la población y se han convertido, por tanto, en problemáticas juveniles. Por este motivo, desde el año 2021 el Observatorio de la Juventud viene realizando un seguimiento de la incidencia del riesgo de pobreza y de exclusión social entre los jóvenes a partir de los datos que ofrece la Encuesta de Condiciones de Vida que anualmente realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE). En este sentido, con el objetivo de seguir analizado este ámbito de la realidad juvenil presentamos en este artículo los resultados de la citada encuesta correspondientes a 2022.

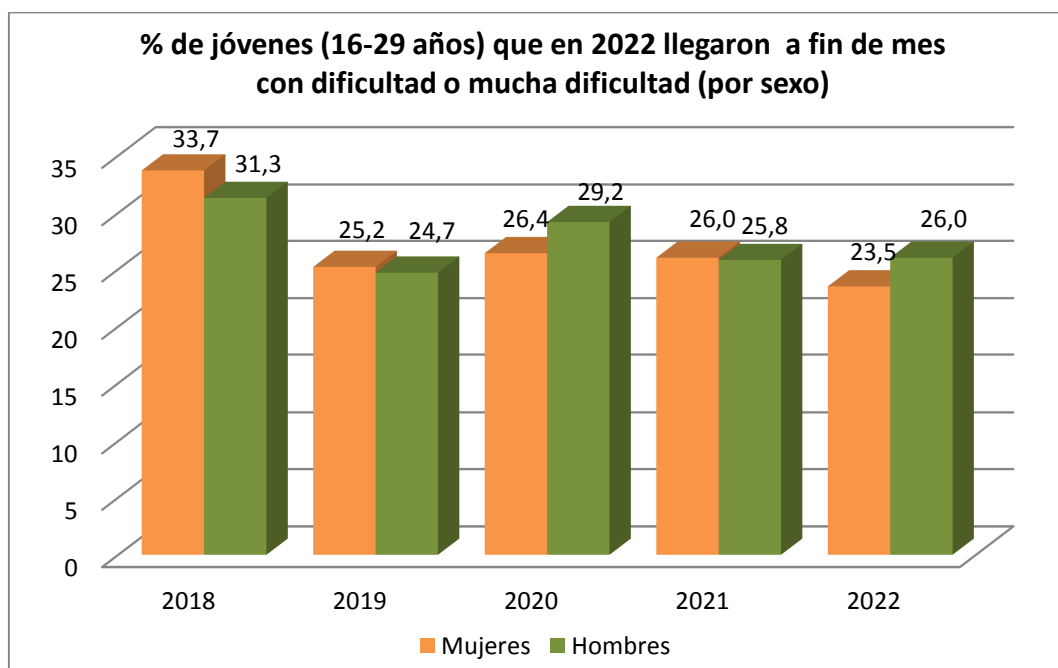
DIFICULTADES PARA LLEGAR A FIN DE MES

Las dificultades para llegar a fin de mes vienen a reflejar más bien situaciones de vulnerabilidad y no tanto de riesgo de pobreza o de exclusión social. A pesar de esto hacemos una referencia a las mismas, ya que la vulnerabilidad es la antesala de la pobreza y la exclusión social y, por lo tanto, tener un conocimiento de la misma permite saber la población que no está en riesgo de pobreza o de exclusión social pero no se encuentra lejos de caer en estas situaciones.

Los datos correspondientes a 2022 muestran que, de entre los jóvenes que llegaban a fin de mes, el 24,8%, esto es casi uno de cada cuatro, lo hacía con dificultad o con mucha dificultad. Este porcentaje es un punto inferior al correspondiente a 2021 y es similar al que había antes de la pandemia generada por el Covid-19. Si comparamos este dato con el del conjunto de la población observamos que, como en años precedentes, estas situaciones de dificultad se dan en mayor medida entre los jóvenes. Eso sí, se observa que en 2022 la brecha respecto del conjunto de la población es claramente menor que la que existía en los dos años precedentes (2020 y 2021).

| Porcentaje de personas que llegan a fin de mes con dificultad o con mucha dificultad | | | | | |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
| Jóvenes (16-29 años) | 32,5% | 24,9% | 27,8% | 25,8% | 24,8% |
| Población total | 27,1% | 22,0% | 22,8% | 21,6% | 22,1% |
| Diferencia | +5,4 | +2,9% | +5,0% | +4,2% | +2,7% |

La desagregación de los datos de los jóvenes por sexo nos muestra que en 2022 hubo mayores dificultades para llegar a fin de mes entre los hombres que entre las mujeres. Ahora bien, el análisis de estos mismos datos desde 2018 refleja que no nos encontramos ante una diferencia de carácter estructural, ya que, tal y como se puede observar en la siguiente gráfica, ha habido años en los que había mayores dificultades entre las mujeres (2018) y años en los que las diferencias entre ambos sexos han sido prácticamente inexistentes (2021).



TASA DE RIESGO DE POBREZA¹

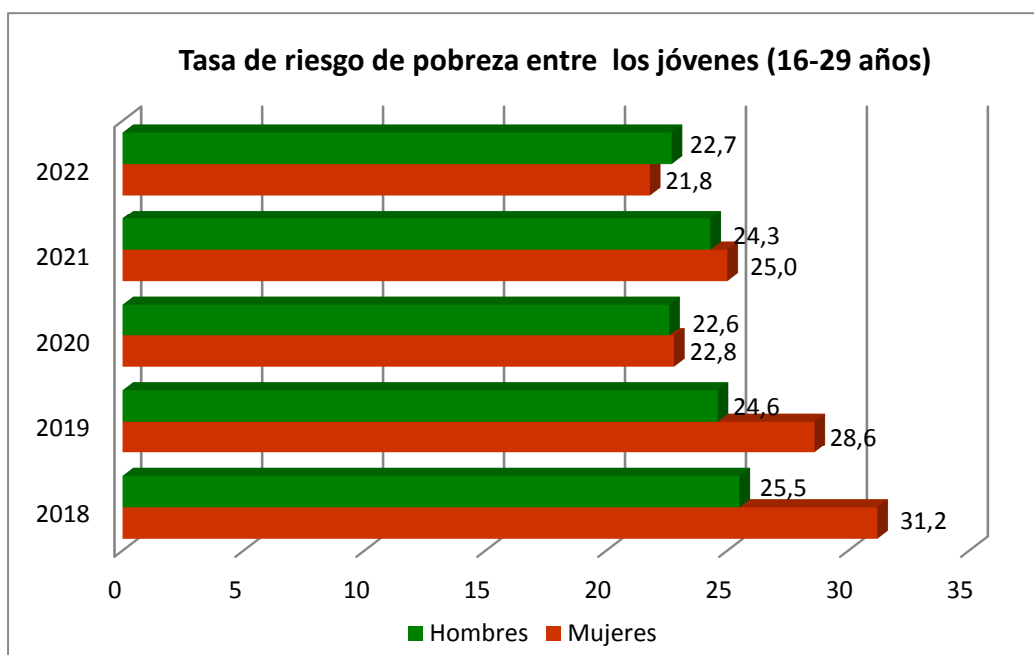
Los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida reflejan que la tasa de riesgo de pobreza entre los jóvenes españoles fue en 2022 del 22,3. Esta tasa es inferior en 2,3 puntos a la registrada en 2021 y es la menor de los últimos cinco años.

| Tasa de riesgo de pobreza (2018-2022) | | | | | |
|--|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
| Jóvenes (16-29 años) | 28,3 | 26,5 | 22,7 | 24,6 | 22,3 |
| Población total | 21,5 | 20,7 | 21,0 | 21,7 | 20,4 |
| Diferencia | +6,8 | +5,8 | +1,7 | +2,9 | +1,9 |

La comparación de los datos de los jóvenes con los del conjunto de la población nos muestra que, como en años precedentes, en 2022 el porcentaje de jóvenes en riesgo de exclusión social fue superior al del conjunto de la población. Esto refleja que esta problemática se presenta con rasgos más acentuados entre la juventud. Eso sí, cabe matizar que en 2022 la brecha respecto del conjunto de la población fue relativamente pequeña (inferior a dos puntos) y fue una de las más bajas de los últimos cinco años.

El análisis de los datos por sexo nos muestra que en 2022 la tasa de riesgo de pobreza entre los hombres jóvenes fue casi un punto superior a la de las mujeres jóvenes. Esto supone un cambio de tendencia en relación a los años precedentes, ya que esta tasa venía siendo mayor (y en algunos años como 2018 notablemente mayor) entre las mujeres jóvenes.

¹ La Tasa de Riesgo de Pobreza refleja la proporción de personas cuyos ingresos por unidad de consumo inferiores al 60% de la mediana de la renta nacional.



CARENCIA MATERIAL

El Instituto Nacional de Estadística contempla 7 elementos a la hora de valorar la carencia material de los individuos. En relación a los mismos los datos reflejan una situación muy diversa de la población joven. Así, en algunos casos el porcentaje de jóvenes que indica hallarse en una situación de carencia es muy bajo. Este es el caso de no poderse permitir disponer de automóvil (6,6%), no poderse permitir una comida de carne, pollo o pescado, al menos cada dos días (5,7%) y no poderse permitir disponer de un ordenador personal (5,6%). Por el contrario, en otros elementos se observa que la proporción de jóvenes que manifiesta encontrarse en una situación de carencia es muy relevante. Este es el caso de poderse permitir ir de vacaciones al menos una semana al año (36,6%) pero sobre todo, no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos (41,0%).

La comparación de los datos de los jóvenes con los del conjunto de la población revela que, salvo en lo relativo al ordenador personal, en todos los casos es ligeramente mayor el porcentaje de jóvenes que no puede permitirse, no tiene capacidad o tiene retrasos con los aspectos a los que se hace referencia. Dicho esto, se observa un paralelismo en el grado de incidencia de los elementos de carencia material. Así, aquellos que afectan a

una mayor proporción de jóvenes son también, a su vez, los que en mayor medida se dan entre el conjunto de la población.

| Elementos de carencia material en 2022 | | |
|---|-------------------------|--------------------|
| | Jóvenes (16-29 años) | Población Total |
| No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año | 36,6% | 33,5% |
| No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado, al menos, cada dos días | 5,7% | 5,4% |
| No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada | 19,4% | 17,1% |
| No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos | 41,0% | 35,5% |
| Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca, recibos...) | 14,3% | 11,0% |
| No puede permitirse disponer de automóvil | 6,6% | 5,0% |
| No puede permitirse disponer de un ordenador personal | 5,6% | 5,8% |

El desglose de los datos relativos a carencia material por sexo revela que la incidencia de los mismos es relativamente similar en mujeres y hombres jóvenes. La única excepción a esto la representa no poderse permitir disponer de un ordenador personal, ya que, en este caso, la proporción de mujeres que indican estar afectadas por este elemento de carencia material es, en términos relativos, superior a la de los hombres (por cada dos de estos últimos que lo indican hay tres mujeres que lo hacen).

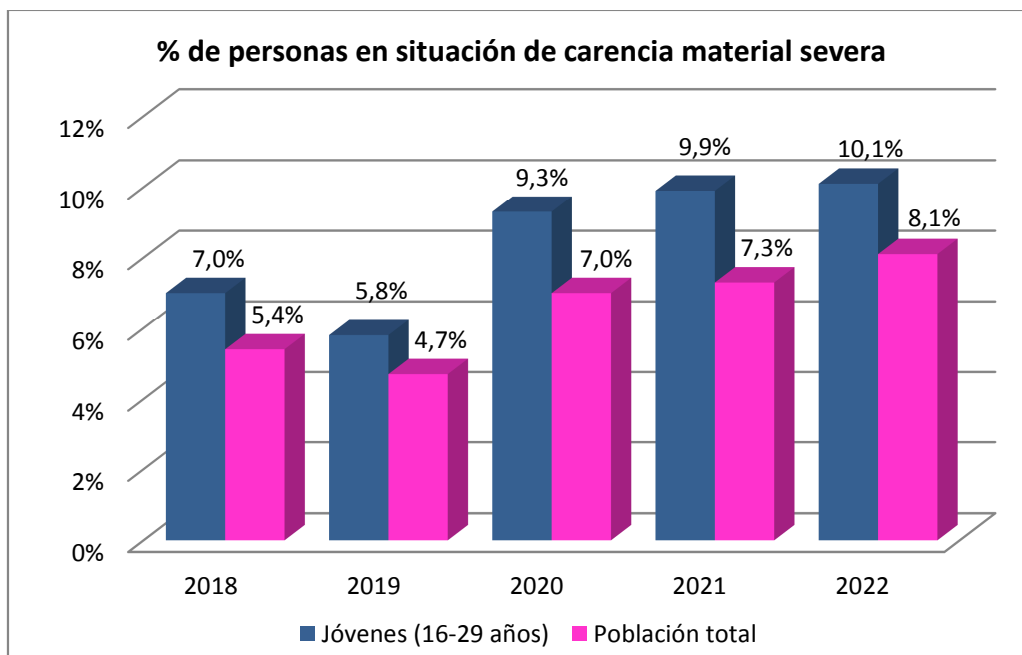
| Elementos de carencia material en 2022 entre los jóvenes (16-29 años) por sexo | | |
|---|---------|---------|
| | Mujeres | Hombres |
| No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año | 36,4% | 36,9% |
| No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado, al menos, cada dos días | 6,3% | 5,2% |
| No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada | 19,4% | 19,5% |
| No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos | 41,4% | 40,7% |
| Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca, recibos...) | 13,1% | 15,4% |
| No puede permitirse disponer de automóvil | 6,8% | 6,3% |
| No puede permitirse disponer de un ordenador personal | 6,8% | 4,5% |

Eso sí, y dejando aparte el caso que acabamos de comentar del ordenador personal, se detecta que, teniendo unos porcentajes relativamente parecidos, en unos casos es mayor la proporción de mujeres jóvenes en situación de carencia (ej: no poderse permitir una comida de carne, pollo o pescado, al menos, cada dos días) y en otro es mayor el porcentaje de hombres jóvenes (ej: haber tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal). Por tanto, no se puede afirmar que en 2022 los elementos de carencia material tuvieron una mayor incidencia en un sexo que en el otro.

El análisis de la carencia material desde el enfoque de la Estrategia Europa 2020² nos muestra que uno de cada diez jóvenes españoles entre 16 y 29 años se encontraba en 2022 en situación de carencia material severa. Junto a ello, cabe reseñar que la proporción de jóvenes que están en esta situación viene incrementándose desde 2019.

² Según la Estrategia Europa 2020, se considera que una persona se encuentra en situación de carencia material severa cuando reside en un hogar en el que concurren al menos cuatro de las siguientes circunstancias: 1) No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año; 2) No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días; 3) No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada; 4) No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros); 5) Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses; 6) No puede permitirse disponer de un automóvil; 7) No puede permitirse disponer de teléfono; 8) No puede permitirse disponer de un televisor; y 9) No puede permitirse disponer de una lavadora.

Así, en el periodo transcurrido desde esa fecha se constata un incremento de algo más de 4 puntos en la proporción de jóvenes que sufren carencia material severa.



Si comparamos los datos de los jóvenes con los del conjunto de la población podemos ver que, como en años precedentes, el porcentaje de jóvenes en situación de carencia material severa fue en 2022 superior al del conjunto de la población. Junto a ello, si observamos la evolución de ambos grupos desde el año 2018, podemos ver que esta ha sido muy similar. Así, en ambos casos se constata que entre 2018 y 2019 tuvo lugar un descenso de la proporción de individuos que se encontraban en situación de carencia material severa, entre 2019 y 2020 se produjo un incremento relevante de este porcentaje y que, aunque de forma no tan pronunciada, tanto en 2021 como en 2022 también ha aumentado la proporción de los afectados por una situación de carencia material severa.

La desagregación de los datos por sexo revela que en 2022 el porcentaje de hombres jóvenes en situación de carencia material severa era 1,1 punto superior al de las mujeres. Esta mayor incidencia entre los hombres jóvenes es un cambio respecto a 2021 y una vuelta a la situación existente en 2020.

| Incidencia, por sexo, de la carencia material severa entre los jóvenes (16-29 años) | | | | | |
|--|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
| Mujeres | 7,7% | 5,9% | 8,8% | 10,1% | 9,6% |
| Hombres | 6,4% | 5,8% | 9,8% | 9,7% | 10,7% |

El análisis de la evolución de la carencia material severa por sexo desde el año 2018 nos permite comprobar que, si bien esta fue en líneas generales similar en ambos casos hasta 2020, no lo ha sido los dos últimos. Así, mientras en 2021 se incrementó el porcentaje de mujeres en situación de carencia material severa y disminuyó entre los hombres, en 2022 sucedió lo contrario.

TASA AROPE³

Los datos de la Tasa Arope (Estrategia Europa 2020) reflejan que tres de cada diez jóvenes españoles se encontraban en 2022 en situación de riesgo de pobreza o exclusión social. La comparación de este dato con los años precedentes nos muestra que se produjo una reducción de algo más de tres puntos en relación a 2021. Junto a ello, se observa que, siendo la tasa de 2022 la más baja de los últimos cinco años, en todos ellos esta siempre se ha situado por encima del 30%.

| Tasa AROPE (2018-2022) | | | | | |
|-------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 |
| Jóvenes (16-29 años) | 33,8 | 31,7 | 30,3 | 33,5 | 30,2 |
| Población total | 26,1 | 25,3 | 26,4 | 27,6 | 26,3 |
| Diferencia | +7,7 | +6,4 | +3,9 | +5,9 | +3,9 |

En relación al conjunto de la población, se detecta que la Tasa Arope ha tenido en los últimos cinco años una mayor incidencia entre la población joven. De esta forma, se puede afirmar que en la actualidad el riesgo de pobreza y de exclusión social es una problemática juvenil en tanto que afecta en mayor medida a este colectivo. Dicho esto,

³ Arope es el acrónimo de At Risk of Poverty or Social Exclusion (en riesgo de pobreza o exclusión social). Esta tasa, que es el indicador adoptado por la Unión Europea para medir estos fenómenos, se obtiene a partir de la combinación de tres elementos: riesgo de pobreza, carencia material severa y baja intensidad laboral en el hogar. Así, una persona se encuentra en situación de riesgo de pobreza o de exclusión social cuando está afectado por, al menos, una de las tres situaciones anteriormente mencionadas.

cabe señalar que la brecha de los jóvenes respecto del conjunto de la población es muy variable. En este sentido, tal y como se observa en la tabla anterior ha habido años en la que esta ha sido más pronunciada (2018) y otros años en las que lo ha sido menos 2020. A este respecto, cabe señalar que en 2022 se situó en los 3,9 puntos y fue 2 puntos más baja que la registrada en 2021.

El análisis de los datos de la población joven por sexo nos muestra que en 2022 la proporción de jóvenes en riesgo de pobreza y exclusión social era muy parecida en hombres y en mujeres. Si observamos los datos precedentes podemos observar que esta similitud es una excepción dado que lo normal ha sido que haya habido diferencias superiores a un punto. Junto a ello, también se detecta que en cuatro de los últimos cinco años esta tasa ha sido mayor entre las mujeres que entre los hombres. Por ello, cabe afirmar que el riesgo de pobreza y de exclusión social tiende a ser, entre los jóvenes, más femenino que masculino.

